2º Pilar de una Iglesia del Reino

- EVANGELISMO DE IR -

No podremos sobreenfatizar esta verdad en manera suficiente.

Nuestro ejemplo en toda circunstancia o afirmación de valor en el desarrollo del Reino de Dios es Jesús. Es el que dejó claras huellas para que andemos en ellas. Las huellas de Jesús siempre nos llevarán a un nuevo semejante, ya sea en estado de multitud o a solas. Los pasos de Jesús nos llevarán a una nueva plaza, a un nuevo espacio donde la gente se desplaza, comercia, ríe, llora, allí donde transcurre su vida, en las bodas o el sepulcro Jesús presente para producir lo diferente.

A. La vida de Jesús

El ejemplo de Jesús, nos lleva a la concientización de un largo camino recorrido para traernos el Reino de los cielos a nuestra realidad cotidiana. Es hasta simbólico que después de engendrado milagrosamente en Nazareth, tenga que realizar en María un largo y penoso viaje que culmina en Belen. Y de Jerusalén junto a José y María el destierro a Egipto y de allí otra vez a Nazareth. Su ministerio se caracterizó por lo itinerante, en constante búsqueda de nuevas aldeas y ciudades, aún en el tiempo de plena popularidad cuando todos acudían a Él, su actitud fue la de aquél que busca nuevos horizontes nuevas gentes, ¿Pretendía Jesús él solo evangelizar toda Palestina? En ninguna manera, se hace claro que Jesús quería enseñar algo vital del Reino de los cielos, el Reino no espera a la gente, que la gente venga, el Reino va donde la multitud esta para llevarle luz y ser sal. Mateo 5:35.

Seguir los pasos de Jesús en los evangelios, es encontrarse con alguien que siempre estaba atento a alcanzar con el evangelio a todos. Lo encontramos en Capernaum, de repente Jerusalén, Gadara, Tiro, Sidon, ¿Hasta dónde Señor? Id…hasta lo último de la tierra.

Una frase clásica en Jesús:

"Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para eso he venido".

Esto lo observamos en el sentido que toma el Reino, de dentro del individuo hacia afuera, de la comunidad cristiana hacia toda la comunidad que nos rodea. Hay otro aspecto que si bien no podemos desarrollar en toda su extensión debemos mencionar. En la presentación del Reino se producen antes de la decisión formal 3 hechos que se describen en su orden en Lucas 10. Primero buscamos el contacto la relación, luego compartimos la vida los problemas comunes, luego nos interesamos en su problemática individual y le desafiamos a creer que Dios puede quiere bendecidle y darle una respuesta concreta, que era en el 1º siglo preferentemente en el área de la sanidad. Al querer probar este método el Señor nos dio que debíamos orar por las necesidades de la gente y esperar un milagro de Dios. Milagro que por lo regular ocurre y sorprende. En búsqueda de una herramienta que sirviera a este fin Dios nos reveló lo que se conoce como la encuesta de evangelismo de oración.

La iglesia salió por toda la ciudad y confirmó que más de un 80% de la gente acepta que se ore por un milagro, y de esas más de un 80% aceptar a Jesús como Salvador y Señor. Esta encuesta ha recorrido el país y ha sido traducida a varios idiomas y en todo lugar ha tenido una respuesta parecida. La gente de nuestra congregación, hace 7 años dice: que es fácil evangelizar. La gracia antes que la verdad es el orden del Reino. Lucas 16:16.

Otra cosa a señalar es que debemos contar con que la presencia se manifestará.

Somos enviados a la manera de Jesús para hacer lo que el Espíritu Santo nos indique más allá de opiniones personales. Juan 20:21 y Juan 5:19,20 nuestra realidad.

B. Para nuestra realidad institucional

Y en general el fracaso en llenarlo todo del evangelio puede remitirse al pilar anterior donde discutimos esto.

Es suficiente decir que todos nuestros esfuerzos para que la gente venga entre y se quede no han sido suficientes y la ciudad nunca pasará por nuestros cultos pero nuestra congregación puede pasar por toda la ciudad.

C. Pentecostés.

Al mirar los resultados ulteriores a la resurrección de Jesús podemos observar el propósito de Dios y la necesidad a pesar del ejemplo y dotación de Jesús de enseñar y practicar los principios básicos del Reino. Jesús en forma itinerante aparece a sus discípulos durante 40 días, y les reafirma cuestiones que tienen que ver con el Reino y les da instrucción precisa: quedaos en Jerusalen y vendrá el Espíritu Santo sobre vosotros.

Este intervelo entre la ascención de Jesús y la venida del Espíritu se prolonga 10 días ¿porqué? Si tenemos claro donde está el interés de Dios enseguida entenderemos. Es muy fácil caer en la tentación de creer que el interés de Dios está en ese grupito reunido en el aposento alto. ¿porqué se reunieron en el aposento alto?

1º tenemos que recordar que Jesús murió y resucitó durante la Pascua, entre la festividades judías más arraigadas, a los 50 días se celebraba Pentecostés ¿Porqué el Espíritu Santo esperó a Pentecostés? La conclusión con la lógica del Reino, es que Jerusalén en esta fiesta era literalmente invadida de todos los judíos dispersos por el Imperio Romano y aún más allá. ¿Estaban los discípulos reunidos en el correcto lugar?

El aposento alto tenía un valor emocional y emblemático, allí habían vivido la Pascua con Jesús. Si observamos Hechos 1, nos damos cuenta que los discípulos estaban entrando en una especie de corsé eclesiástico, las razones de elegir a Matías no eran espirituales sino más bien litúrgicamente legales.

En nuestra opinión si el Espíritu Santo se iba a manifestar, el lugar de reunión de oración era el templo de todos, el lugar más público que podamos pensar en Jerusalén. Es notable que luego de Pentecostés nunca más se reunieron en el aposento alto.

Si observamos atentamente el relato de Hechos 2, nos damos cuenta que cuando el Espíritu Santo se manifiesta en la iglesia, la comunidad está rodeada de miles de personas de diversas lenguas regionales, aunque todos compartían el idioma del Imperio. ¿Cómo varía tan drásticamente el escenario? ¿Cómo hace el Espíritu Santo para juntar

creyentes y multitud. Con el viento tornado…aunque no lo dice expresamente, lo obliga la escena que sigue. Los discípulos abandonan apresuradamente el aposento alto y por otro lado dice Lucas "*y hecho este estruendo"* (v.6) se juntó la multitud. Aquél día recibieron la

Palabra como 3000 personas. El Espíritu Santo apunta **ID.** Desde es momento la iglesia se reunía 3 veces cada día en el templo de todos y en medio de miles, ellos alababan y testificaban que el Dios Altísimo había provisto en su Hijo salvación para todos.

D. La dinámica en la ciudad.

Evidentemente el testimonio de la vida de Jesús en la Iglesia recorría y llenaba la ciudad. Prodigios, señales, maravillas, sanidades era el comentario de la población. 3 veces al día en el templo, el día del paralítico se convirtieron como 5000 varones. ¡Que impacto! Por las casas todas las noches se reunían y compartían el pan, con alegría y sencillez de corazón.

Esto a la vista de la ciudad.

Si exploramos esta influencia inmediatamente vemos los resultados
…se añadieron aquél día como 3000 personas.
…y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.
…pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como 5000
…y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma.
…y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres.
… y todos los días, en el templo y por las casas no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.
…y crecía la Palabra del Señor y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente.

Pero al llegar la crisis del capítulo 8 del libro de los Hechos parecería que allí se termina la aventura de los creyentes. Que la iglesia frente a la muerte de Esteban, y el empecinamiento de Saulo que violentamente persigue a la iglesia y los creyentes para salvar sus vidas huyen de Jerusalén y de una iglesia de miles y miles de personas ahora quedan los apóstoles y seguramente un pequeño grupito acompañándolos.

E. Más allá de la ciudad

No nació un programa, no fue intencional de parte de la iglesia. Pero Dios en su infinita sabiduría y revelando claramente su corazón de que ninguno se pierda y todos sean salvos; permite esa gran persecución.

Hechos 8:4 marca la gran diferencia y revela la convicción del corazón del creyente en Jerusalén que escapando de la cárcel y de la muerte, huye, necesita un nuevo lugar para vivir, necesita trabajo, alimento, tiene la preocupación de la familia y el futuro inmediato. Sin embargo dice la Escritura pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. *"mientras van, anuncien el Reino, anuncien el evangelio"*

Lucas el médico historiador a partir de este capítulo comienza a darnos ejemplos de esta actitud del creyente de anunciar el Reino, no puede contar la historia de cada uno de los miles desterrados, pero todo un ejemplo Felipe y lo sigue para saber lo que hizo. Camino a Cesarea, Felipe seguramente piensa en la ciudad que ha puesto como objetivo para desarrollar su nueva etapa, pero se encuentra con otra ciudad, Samaria, esta ciudad es extraña, antagónica, en permanente contienda con los judíos, es como si hoy un judío, cara de judío, vestido de judío entrara en una ciudad Palestina. Pero el corazón de Felipe no permanece indiferente es gente, gente por la cual murió Jesús, gente a la cual Dios ama, y les predica con un resultado maravilloso, cielos abiertos, y puertas abiertas. Los milagros se suceden, miles se sanan, miles se convierten, miles se bautizan. Es el mismo Felipe al cual el Espíritu le dice deja la ciudad y vete al desierto, al camino de la costa. Felipe no discute, ni discurre, obedece. Ve una caravana y un gran carruaje oficial en el medio. Y por simple obediencia, toda la caravana asiste al testimonio de aquél ministro de Hacienda que baja con Felipe al agua en señal de fe. El Espíritu arrebata a Felipe, no lo lleva otra vez a Samaria lo deja a mitad de camino de su destino final. Y la escritura nos dice: *se encontró en Azoto; y pasando anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.*

Cuando lea el libro de los Hechos y el avance del Reino de los Cielos no olvide que es una pequeñísima parte de todo lo que estaba ocurriendo.

Es hora de hacer nuestra parte.